

Tacna, Mayo 24 de 1925.
Señor Coronel Don Carlos Ibañez.
Estimado Ministro:

He llegado antenoche de un viaje a la sierra de Arica que efectué (en son de propaganda plebiscitaria) en compañía del Obispo Edwards i del Gobernador de Arica. No le daré detalles del viaje porque se los contará el Obispo, porque ~~me~~ carecerán de interes para Ud. i porque no es ese el motivo de esta carta, que mas va dirigida al antiguo amigo i compañero de tareas de alguna importancia, que al Ministro de la Guerra. Me explico.

La primera persona que encontré ayer en la calle fué Raul Edwards, con quien tengo mui buena i antigua amistad. Poco habiamos hablado cuando me dijo que lo habia encontrado a Ud. en Valparaiso, momentos antes de embarcarse, i que le habia preguntado a Ud. que qué se le ofrecia para Tacna, recibiendo como contestacion: "únicamente que le diga al Jeneral Fernandez que no esté tan enojado conmigo", i a la explicacion de estas palabras obedece esta carta.

Yo tengo derecho a creer que Ud. me conoce bastante como para no estrañar que no acepte quedar ni un minuto en situacion ambigua. Yo voi a explicarle mi conducta desde que regresé de Santiago. De esa explicacion deben resultar dos cosas: o Ud. sigue creyendo que yo soi capaz de una mala accion, o reconoce que ha estado mal informado. En el primer caso, nada ni nadie me detendría en mi resolucion de irme con mi musica a otra parte; en el segundo caso, debe Ud. devolverme el buen concepto que, en numerosas ocasiones, me dijo tener de mi, Entro al grano.

Mi principal preocupacion, desde hace cerca de 4 años, ha sido preparar mis tropas para el Plebiscito. Ello era imposible si no alcanzaba con ellas un alto grado de disciplina i de instruccion. Son muchas las personas que afirman que he obtenido mi anhelo. Para mantener en las actuales circunstancias la disciplina en cuestion, he necesitado un enorme esfuerzo i una seleccion del personal aun mas estricta que en el pasado. Esa seleccion me resulta sumamente dificil, porque nadie quiere venirse a este destierro i porque mi larga ausencia de Santiago no me permite estar al tanto de cuáles son los oficiales que convenga traer. Conforme con los deseos que Ud. me manifestó personalmente, he traído todos aquellos que Ud. creyó conveniente que vinieran a Tacna por la situacion en que habian quedado despues del movimiento

//de Enero. En esa misma ocasion Ud. me confirmó "incondicionalmente" la concesión de que no vendria ni saldria ningun oficial sin el conocimiento de Barceló i mio. Esto no obedece a simple pretensión de mandar i disponer de las tropas a mis órdenes, sino al mucho mayor de no entorpecer el trabajo de chilenizacion o plebiscitario que estamos realizando, ya a pocos meses del final de esta larga tarea. Tenemos perfecta razón, Barcelón i yo, para exigir que no se nos entorpezca nuestro trabajo, que es mucho i mui lleno de responsabilidades.

Pues bien, nunca como en estos últimos meses ha habido mayor movimiento en el personal de oficiales, ocasionados por los muchos ascensos producidos. Los Comandantes de las cuatro unidades se encuentran en ese caso. Mi criptogramas a Ud. pidiéndole dejar tres de esos Comandantes en sus puestos, como igualmente a los Mayores que ascendieran, tuvo la mejor aceptacion de su parte, como me contestó: "aceptado sin objeciones".

En esos dias se produjeron destinaciones de los Mayores Moreno, al Velasquez i Valenzuela, al Rancagua, que yo ignoré por completo. Al mismo tiempo me quitaban oficiales que, como el Teniente Poblete, de Lanceros, me son indispensables para la pelea en que aqui estamos empeñados. Cada salida de oficial nos significa un trabajo inutil de nueva distribucion, siendo a veces mui dificil encontrar quien reemplace al que se vá.

Mis protestas i recriminaciones no son, sin embargo, a este respecto. Mi rabia es contra el Gobierno Peruano que, con su proceder de no nombrar delegados, alarga (mi permanencia) mi permanencia en Tacna, en donde estoi aburrido en forma imposible de describir. Si le dicen que, en esta cuestion, yo protesto i rabio sin descansar, puede creerlo; son los propios peruanos los que sufren las consecuencias.

Pero, si le cuentan que yo protesto de Ud, diga que no es cierto. Ni siquiera comento con los Comandantes el desarrollo de los acontecimientos en esa, por mas de que, en lo que respecta a mi persona, tendria derecho a hacerlo; en estos momentos de transición. Jamas lo hago, por tradicion i porque he considerado a Ud. siempre, como un amigo.

Seguramente, la causa de que no he querido tomar resoluciones de ninguna especie con respecto a mi persona, es la resolucion inquebrantable de alejarme del Ejército i del pais, tan pronto como haya terminado el Plebiscito. Aun si se me echara de las filas en el entretanto, me quedaria en Tacna hasta terminar una tarea para

//la cual, tengo la pretension, mi persona tiene alguna influencia.

Esta adusion se debe a las noticias que me llegan, por conducto insospechable, de que los jóvenes del soviet han determinado enviarme el sobre azul, tan pronto como termine el Plebiscito. Que se ahorren esa molestia, que podrá resultarles molesta a ellos mismos, porque yo voi a retirarme voluntariamente en esos precisos momentos i porque la persona que durante 34 años de profesion no ha aguantado pelos en el lomo, no faltaria a su conviccion en los ultimos momentos de su carrera. Los años me han puesto duro de cuerpo i alma; acabo de andar siete dias a cuatro mil metros de altura i por caminos intransibles sin que el corazon ni las piernas me hayan fallado ni un momento. He organizado asociaciones de reservistas en diferentes rejiones; he tomado parte en concursos de tiros con ellos mismos, obteniendo el mayor numero de puntos; he impuesto saludable terror a algunos recalcitrantes, i, por fin, quise poner a prueba mis nervios en ocasiones semejantes a las que se me provocarian si los jóvenes en cuestion insistieran en sus propositos. Estoi bien seguro de mis nervios; no me traicionarian. Por consiguiente, lo que deseo es que me dejen terminar mi tarea, en la certidumbre absoluta de que me voi irresistiblemente, a mas tardar, en unos siete meses. Si los jóvenes le dicen que no han pensado en despacharme de las filas, no les crea. Entre ellos hai algunos que recuerdan que yo he servido honorablemente largos años.

Por consiguiente, amigo Ministro, le pido convencerse de qu mis nerviosidades o mis protestas, solo se refieren a la actitud de Legia, que me prolonga mi martirio en Tacna, en desmedro de los pocos años de vida útil que me quedan. Los desagrados de otro orden, me los trago. Profesionalmente, soi un oficial liquidado para siempre. No tengo ningun interes a plazo largo; me es absolutamente indiferente que las cosas se resuelvan en sentido blanco o negro. La causa: mis desgracias personales.

Entre la correspondencia que he encontrado a mi regreso está su circular a los Jenerales i a los Coroneles sobre uniforme. Vea mi caso.

Hace diez dias recibí la guerrera pedida a la Cooperativa hace casi cuatro meses. Me la mandan sin charreteras i sin faja. Me ha sido enteramente imposible

//conseguir esos adminiculos, como tampoco casco i pluma. No solo me he dirigido a la cooperativa, a Valdívieso i a Castagnato, sino que he ofrecido a varias personas pagar una buena comision a quien me proporcione esas prendas de uniforme. Hasta ahora nada obtengo . I ya se acerca la llegada de Pershing i acompañantes, con los cuales yo debo alternar permanentemente. No sé como me las compondré.

No le quito mas tiempo, sino para hacerle saber la colosal impresión que he recibido de los Carabineros que guarnecen la sierra de Arica en condiciones extraordinariamente duras. El Teniente Maldonado, que manda el Escuadron Putre, es todo un hombre. Encontré Cabos segundos que me presentaron reservistas en gimnasia i evoluciones i simples carabineros que enseñaban a leer a los chicos i les habian enseñado la Cancion Nacional, el Himno de Yungay, canciones patrioticas etc. En cambio, el canalla del Teniente Galindo, ya separado, segun entiendo, no dejó brutalidad por cometer. Es doblemente digna de encomio la labor de los Carabineros que han tenido que borrar la impresion que causó aquel sinvergüenza.

El próximo Jueves me voi a Camarones i a Copapa para terminar la tarea que me he impuesto, de acuerdo con Barceló.

Le deseo el mejor éxito en sus complicadas tareas. Si mi asunto, en buen camino en Santiago, me obligara a ir al Sur, como parece creerlo necesario mi abogado, le daré personalmente la seguridad de mi perfecta correccion, que no seria el momento de faltar a ella. Si nó, quedaré en Tacna, sin moverme, hasta que esta Provincia pueda izar la bandera del triunfo, que es absolutamente seguro i a un plazo no mayor de siete meses. Lo saluda afmo .amigo i S.S. Firmado Carlos Fernandez.